

## Iglesia de San Gil Cervera del Río Alhama

# Paradigma del ALHAMA

A partir de la conquista de las tierras del Alhama por Alfonso I de Aragón, se construyeron varias iglesias bajo la advocación de San Gil, por lo que no es extraño encontrar una en su capital

Nada queda de aquella iglesia de San Gil del siglo XII producto de la colonización cristiana, ya que fue sustituida por la actual en la segunda mitad del siglo XV.

La iglesia se proyectó como una nave de tres tramos rematada en un profundo presbiterio de cinco paños. La cabecera se cubrió con bóveda sencilla al estilo gótico, es decir, mediante huedillas apuntadas que descansan en los nervios trazados desde la clave a las ménsulas de los esquinazos, creándose así, una de las escasas cubiertas clásicas góticas presbiteriales que hay en la Rioja. Los tramos de la nave se cubrieron con semiterceletes sobre ménsulas, existiendo dos ambientes diferentes y armónicos en el templo.

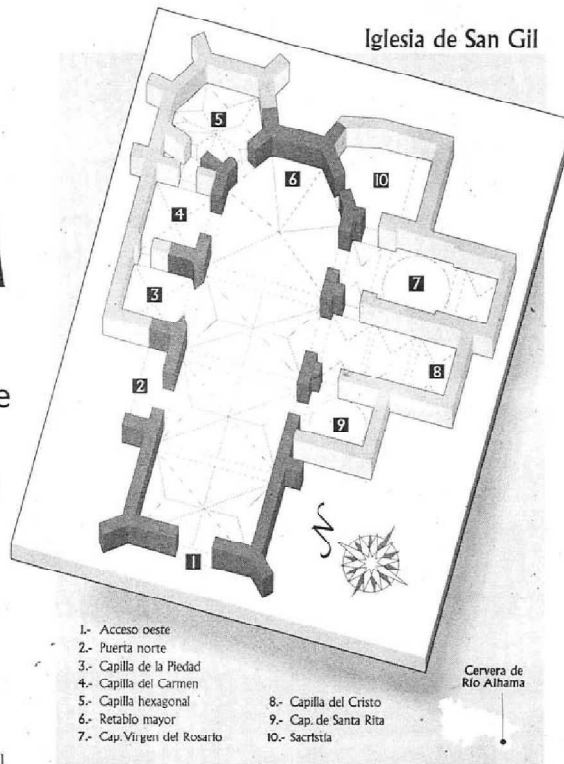
Los empujes de las bóvedas se contrarrestan mediante contrafuertes en los esquinazos y entretamos, resaltando por sus dimensiones los cuatro que soportan la única torre gótica riojana que ocupa todo un tramo de nave. Dos

Por **F.J. Ignacio López de Silanes Valgañón**

cuerpos forman esta monumental torre de planta cuadrangular, el primero se configura como campanario, fachada y torre fuerte, con cuatro huecos en la fachada del hastial oeste, que determinaron las dimensiones y la distribución del cuerpo superior construido en ladrillo hacia mediados del siglo XVI.

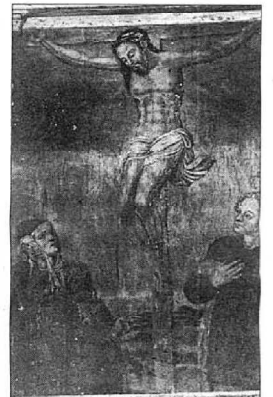
Es también muy noble la portada del norte, aunque mal conservada; que se abre en el muro mediante un arco carpanel de cuatro arquivoltas, inscrito bajo nervios que describen un arco conopial entre dos pináculos góticos, todo al más puro estilo del gótico patrocinado por los Reyes Católicos en San Juan de los Reyes en Toledo.

Otras construcciones posteriores fueron adhiriéndose a la nave. Por el norte las capillas góticas de la Piedad, de la Virgen del Carmen y otra hexagonal cubierta con bóveda estrellada de nueve puntas que debió planificarse como capilla funeraria; y por el sur, las capillas barrocas del XVII, de la Virgen del Rosario, del Cristo y de Santa Rita.



Otra obra muy notable es el retablo mayor, que acusa su elaboración al dividirse en dos partes, que se corresponden con dos épocas, con dos estilos y con dos artistas. El banco y el relicario son renacentistas realizados por Juan Ortiz hacia 1576. Entre los relieves de los evangelistas, se sitúa una última cena muy original por estar segmentada en dos grupos de seis apóstoles que se completan con el relieve de Cristo en la puerta del sagrario. El zócalo apoya un retablo de dos cuerpos divididos en cinco calles más ático, realizado por Tomás Manrique hacia 1618, con esculturas de Antonio Zárrega. En el primer cuerpo los relieves del milagro de la cieva y de la curación del hombre mordido por una serpiente, enmarcan la imagen de San Gil abad. El segundo cuerpo se dedica a la Sagrada Familia, acusándose también la influencia calagurritana en los relieves de San Emeterio y Cele-

donio. El gran relieve de la Piedad, renacentista de mediados del siglo XVI, situado en el ático del retablo de la capilla del mismo nombre, presenta una equilibrada escena centrada en el Cristo yacente, cubierto con un cenido y traslucido sudario que deja ver su anatomía, entre dos personajes que parecen de la misma escuela que los apóstoles del zócalo del retablo mayor. El fondo de la escena se completa con mujeres piadosas, ángeles conversando, y un hombre portando la escala y la corona de espinas. La calidad y dimensiones del relieve, así como las proporciones de los dos cuerpos del retablo, sugieren que la tabla pudo ser reutilizada en el ático y proyectada para otro mayor. Estas y otras obras, hacen del templo de San Gil un paradigma de la historia de la comarca, y un digno y destacado representante del arte de la cuenca del Alhama.



Portada gótica. Vista del hastial oeste con su singular e impresionante campanario. Relieve de la Capilla de la Piedad (s. XVI).

### PINTURA RENACENTISTA

En el cuerpo superior del retablo de la Capilla del Carmen se exhiben tres pinturas renacentistas del siglo XVI sobre tabla: la Asunción, el Calvario y la Anunciación (fotos superiores, de arriba a abajo). La Asunción posa estilizada vistiendo manto y una túnica traslúcida que se ajusta a las piernas y al pecho, insinuando la anatomía virginal. Las ropas son de la misma naturaleza en la Anunciación, ajustándose a los cuerpos del Virgen y del ángel, resaltando tanto el movimiento de las manos y de las piernas en el Ángel como el esorcizo de la Virgen, forzando una postura para escuchar al Ángel mientras es retratada. Otro ambiente se respira en el Calvario, donde la Dolorosa y San Juan visten ropas opacas y oscuras a la romana, mientras que el paño opaco del Cristo se ajusta a sus piernas.